

La comunicación en medicina veterinaria: un imperativo social

Cadoche, L.¹ ;Ruiz, M.²; Zoratti, O.³

1. Cátedra de Matemática , Dep de Cs. Básicas, 2. Laboratorio de análisis clínicos, 3. Cátedra de producción animal, Dep. de producción. lcadoche@fcv.unl.edu.ar

La Comunicación es una de las actividades más antiguas de interrelación entre los seres humanos la cual permite vincularse con otros mediante códigos que consiguen un entendimiento y permiten mantener una retroalimentación cumpliendo el proceso de transmisión de información. La palabra comunicación proviene del latín *communicare* que significa “compartir algo, poner en común algo con otro”². Tiene la misma raíz de comunidad, de comunión y expresa algo que se comparte, que se tiene o se vive en común. A través de ella obtienen información respecto de su entorno y pueden compartirla con el resto. Por su parte¹, comunicar es “llegar a compartir algo de nosotros mismos. Es una cualidad racional y emocional específica del hombre que surge de la necesidad de ponerse en contacto con los demás, intercambiando ideas que adquieren sentido o significación de acuerdo con experiencias previas comunes”. En este sentido, la comunicación es “la transmisión verbal o no verbal de información entre alguien que quiere expresar una idea y quien espera captarla o se espera que la capte”¹. Cuando nos referimos a que una persona tiene habilidad para la comunicación, nos referimos a que es capaz de: escuchar con atención, no acaparar la palabra, evitar interrumpir, utilizar un lenguaje propio y moderado, lo cual demuestra educación y trato delicado hacia las personas. El objetivo de este trabajo es informar a los integrantes de la comunidad universitaria, en especial a los alumnos y docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias que algunos de los elementos fundamentales para lograr una buena comunicación son: mostrar interés por la persona, saber preguntar y aprender a escuchar. Por su parte, la competencia comunicativa es la capacidad de escuchar, hacer preguntas, expresar conceptos e ideas de forma efectiva, exponer aspectos positivos, saber cuándo y a quién preguntar para llevar adelante un propósito, entre otras. Entender y hacerse comprender, es un arte que facilita la convivencia y la armonía en todo lugar. Creemos que la conceptualización que otros autores³ realizan, expresan claramente lo que para nuestro caso queremos estudiar: “la comunicación es un proceso de interacción social de carácter verbal o no verbal, con intencionalidad de transmisión y que puede influir, con y sin intención, en el comportamiento de las personas que están en la cobertura de dicha emisión”. En síntesis, la comunicación es indispensable para procurar y mantener las buenas relaciones en todos los ámbitos de nuestra vida, particularmente en la familia, el trabajo e indudablemente para cualquier profesional cuya tarea se centre en la interacción social. Para el logro de este objetivo hemos realizado encuestas a diferentes grupos de alumnos de la Facultad, consultándolos respecto de cómo perciben ellos a su comunicación. Las mismas arrojaron como resultado que un alto porcentaje de los alumnos de diferentes niveles de la carrera consideran poseer poca o ninguna habilidad para la comunicación. La forma en que realizamos esta consulta es empleando una encuesta online en el Google drive. Por ellos también organizamos cartillas informativas que se distribuyeron entre los integrantes de los grupos de estudio dirigido y los cientíbecarios en principio, las que fueron aceptadas y muy bien valoradas por estos jóvenes. Estamos organizando un taller a posteriori del cual intentaremos llegar a todos los alumnos que se interesen por mejorar sus habilidades para la comunicación. Estamos seguros que para empoderar al joven

estudiante y futuro profesional de esta habilidad también necesitamos analizar la comunicación educativa, pues es a través de ella que se puede desarrollar y fortalecer la propia.

“La comunicación del maestro con los escolares en el proceso de enseñanza, que crea las mejores condiciones para desarrollar la motivación del alumno y el carácter creador de la actividad docente, para formar correctamente la personalidad del alumno”. “La comunicación educativa es un proceso de interacción entre profesores, estudiantes y estos entre sí y de la escuela con la comunidad, que tiene como finalidad crear un clima psicológico favorable para optimizar el intercambio y recreación de significados que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes”⁴. Entonces, el proceso educativo con nuevas características trae consigo una forma diferente de comunicación, que va más allá de la mera transmisión de información, formando parte de un proceso de interacción e intercambio entre el docente y los estudiantes. Esta idea de incluir en el perfil formativo del alumno de Ciencia veterinarias nos hace concluir que el docente debe convertirse en un mediador pedagógico que se interesa porque los estudiantes asimilen nuevos conocimientos y considere las debilidades, fortalezas y necesidades de los alumnos en el proceso educativo. La mayor parte de las actividades que acontecen en el mundo académico y laboral lo hacen en escenarios y situaciones de naturaleza interpersonal. Por ello, la comunicación es la habilidad de gestión más importante sin la cual otras habilidades o competencias no resultarían operativas. Las posibilidades de trabajo, estudio, relaciones sociales y superación dependen, en buena parte, de nuestra capacidad para interactuar con los demás teniendo a la expresión oral como herramienta fundamental. Es necesario, por tanto, que sea una habilidad clave para la formación universitaria ya que la comunicación como cualquier otra competencia se puede desarrollar y mejorar desde el aula. En fechas recientes ha quedado evidente la importancia de la información y comunicación en aspectos de producción, pero principalmente en el área de la salud animal cuando surgen epizootias como las del cólera porcino, encefalopatía espongiiforme bovina y más recientemente la influenza aviar de patogenicidad alta

Es nuestra intención insistir en que el profesional médico veterinario del primer tercio del siglo XXI, deberá ser capaz de cambiar los paradigmas actuales de la producción y la salud animal, para mitigar el impacto medioambiental negativo del desarrollo pecuario en el contexto en el que se desarrolle. El veterinario moderno deberá: a) tener conocimiento pleno sobre desarrollo sostenible del sector pecuario tomando en consideración los aspectos ambientales, económicos y sociales, b) tener conocimientos sólidos sobre informática, c) ser capaz de diseñar, proponer y promover políticas transversales y específicas para el desarrollo pecuario, e) tener la visión de ver a la región como un todo en el control de las enfermedades transfronterizas, f) tener la capacidad de ser promotor en las buenas prácticas de producción pecuaria, para mejorar la inocuidad de los alimentos, g) reforzar la producción de proteínas en la región, mediante el apoyo técnico al desarrollo de la piscicultura, h) vigilar mediante procedimientos científicos y etológicos que el bienestar de los animales sea respetado en la región, i) tener una preparación adecuada en métodos de comunicación social, para mejorar los procedimientos de prevención y control de las enfermedades y k) ser un profesional actualizado en los acontecimientos de su tiempo para poder dar una mejor respuesta a la sociedad en la que se desarrolla.

1. Etzel, M.; Walker, B. (2007). *Fundamentos de Marketing*. (14 ed). McGraw-Hill Interamericana: México.
2. Fonseca, M. (2000). *Comunicación Oral Fundamentos y Práctica Estratégica*. Pearson Educación: México.
3. Hernández Mendo, A. y Garay, O. (2005). La comunicación en el contexto deportivo. En Hernández Mendo (Coord.) *Psicología del deporte*. (Vol. 1). Wanceulen Editorial Deportiva: Sevilla.
4. Ojalvo, V. (2000). *Competencia Comunicativa y educación de los valores en estudiantes universitarios*. Universidad 2000: La Habana.